

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Próximas publicaciones de tema histórico]

J. A.

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios y considerada ya una obra maestra, y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A.: “El Coliseo, la Legión Extranjera...”. *El País-Babelia*, 31.08.24, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación:

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios y considerada ya una obra maestra, y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen.

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras[:] el primero[,] *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios[,] *y* considerada ya una obra maestra[;] y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a la oración de sentido general. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios y considerada ya una obra maestra, y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen.

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, **publican apuestas seguras[:]** el primero, *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios, y considerada ya una obra maestra; y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360-361).

Podríamos representarlo el párrafo esquemáticamente así:

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, **publican apuestas seguras[:]**

el primero [publica] *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios, y considerada ya una obra maestra[;]

y el segundo [publica] *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

2) Proponemos puntuar la primera elipsis de **publicar** (la segunda ya lo está). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial...*, y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich...*

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, **publican** apuestas seguras: **el primero**[,] *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial...*; y **el segundo**, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich...*

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Proponemos escribir coma ante la conjunción **y** que encabeza el inciso coordinativo **y *considerada ya una obra maestra***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios **y considerada ya una obra maestra**.

... *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios[,] **y *considerada ya una obra maestra***.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”.

4) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y** que coordina las dos oraciones elípticas, con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios y considerada ya una obra maestra, **y** el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

... publican apuestas seguras: el primero, *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios, y considerada ya una obra maestra[;] **y** el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (coordinadas por *y* u *o*) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

Con el punto y coma, las dos oraciones elípticas quedan claramente delimitadas. Podríamos esquematizar así esta enumeración bimembre:

el primero, *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios, y considerada ya una obra maestra[;]

y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

Por último, contrastemos la versión original y nuestra propuesta:

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras, el primero *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios y considerada ya una obra maestra, y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

Dos grandísimos historiadores, Richard Overy y Richard J. Evans, publican apuestas seguras: el primero, *Sangre y ruinas: la gran guerra imperial* (Tusquets, octubre), una relectura de la II Guerra Mundial como una guerra entre imperios, y considerada ya una obra maestra; y el segundo, *Gente de Hitler: los rostros del Tercer Reich* (Crítica, octubre), también una nueva visión, en este caso de los perpetradores y compañeros de viaje de la barbarie nazi, los hombres y mujeres que sirvieron al régimen hitleriano.

